

China amenaza al vino europeo en represalia por los aranceles de la UE

Pekín replica a la tasa a los paneles solares con una investigación de 'dumping'

JOSE REINOSO
Pekín

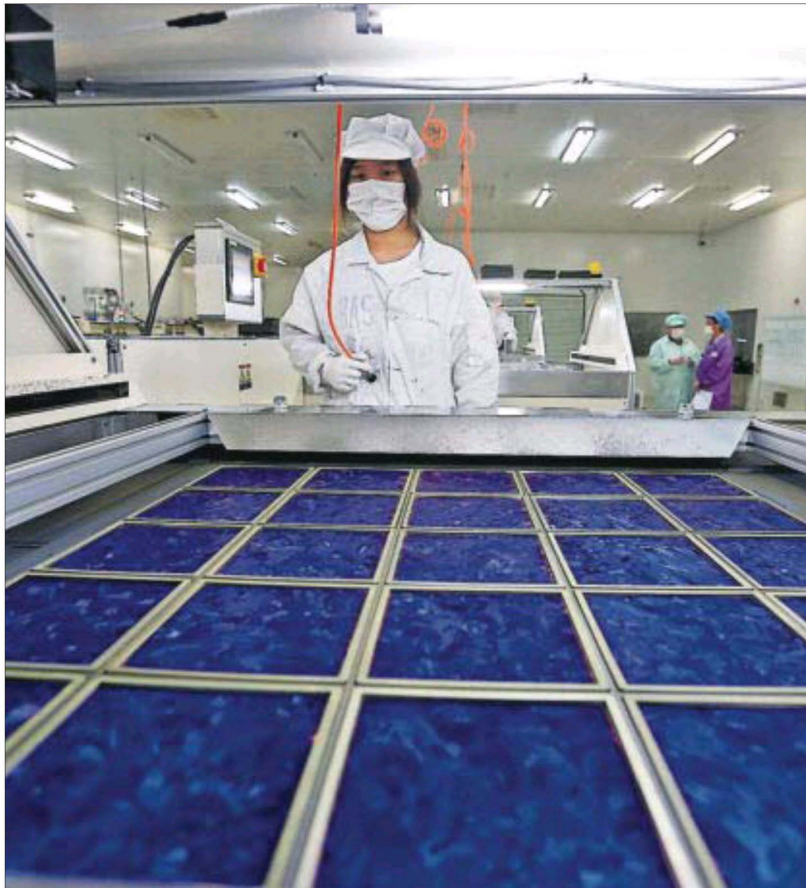
La reacción de Pekín apenas se hizo esperar unas horas. A la decisión de la Unión Europea de imponer aranceles a la importación de paneles solares chinos, el gigante asiático contestó ayer con la puesta en marcha de una investigación sobre el vino europeo para comprobar si hay *dumping* (venta a precio por debajo de coste), si reciben subsidios que distorsionen la competencia.

La guerra comercial está servida. Bruselas tiene actualmente en marcha 31 investigaciones, 18 de las cuales implican a China. La de mayor calado es la relacionada con las importaciones a precio por debajo del coste de producción de paneles solares, células y placas chinos, un negocio cifrado en 21.000 millones de euros. La Comisión anunció este martes que tasarán a partir de hoy con un 11,8% estos productos, dando dos meses a la negociación antes de elevar el arancel al 47,6%. La gradualidad de la sanción no ha evitado que se desate la ira de Pekín.

El Ministerio de Comercio chino afirmó que Bruselas ha aprobado la penalización a pesar de que el país asiático ha hecho grandes esfuerzos para resolver el contencioso a través del diálogo. Al no haber logrado paralizar la medida, la respuesta ha sido contundente.

El Ejecutivo chino asegura que ha iniciado la investigación sobre el vino europeo a petición de la industria local, que afirma que los caldos importados de Europa "entran en el mercado chino gracias a tácticas comerciales injustas como precios de venta por debajo de coste y subsidios". También sostuvo que ha notado "el rápido incremento de las importaciones de vinos de la Unión Europea en los últimos años" y que gestionará la investigación "de acuerdo con la ley".

El vino se ha puesto de moda en China, donde es corriente ver



Un empleado de una fábrica de paneles fotovoltaicos en la localidad china de Jiaying. / W. HONG (REUTERS)

a la creciente clase media deleitarse con una buena copa en bares y restaurantes. El país asiático importó 430 millones de litros el año pasado, más de dos tercios de los cuales procedió de la UE, según las aduanas chinas. Las importaciones desde Francia ascendieron a 170 millones de litros, a pesar de sus elevados precios. España ocupa el segundo lugar, por delante de Italia.

Según datos del Observatorio Español del Mercado del Vino (OEMV), las empresas españolas destinaron a China 9,7 millones de litros en el primer trimestre de 2013. El Observatorio reseña un notable avance en vinos envasados, mientras el vino a granel ha registrado un pésimo arranque de año tras una mala cosecha que ha encarecido los precios.

El conflicto sobre el vino amplía de forma significativa los enfrentamientos económicos con Europa, que han incluido los paneles solares y equipos de telecomunicaciones por parte de Bruselas, y químicos y tuberías sin soldadura por parte de Pekín.

La Comisión Europea impuso el martes los aranceles a los paneles chinos, a pesar de la oposición de Alemania y las adverten-

cias de Pekín. El comisario europeo de Comercio, Karel de Gucht, sostuvo que se vendían en el mercado europeo hasta un 88% por debajo de coste y que esta práctica dañaba a la industria local. El arancel inicial del 11,8% pasará al 47,6% el 6 de agosto si no tienen lugar negociaciones con el compromiso chino de afrontar el problema. Y aún habrá otros cuatro meses de plazo antes de que se dé por fijado el nuevo régimen arancelario para los próximos cinco años.

El Ministerio de Comercio chino calificó los aranceles a los paneles solares de "tasas injustas contra las exportaciones de productos fotovoltaicos a Europa". "Esperamos que el lado europeo muestre más sinceridad y flexibilidad y encuentre una solución que sea aceptable para ambas partes mediante negociaciones", añadió el ministerio, que aseguró que China no quiere que esta disputa afecte al conjunto de las relaciones comerciales con Europa.

El primer ministro chino, Li

Francia, España e Italia concentran las ventas vinícolas al gigante asiático

Keqiang, entró de forma directa en el conflicto de los paneles solares el lunes, cuando llamó por teléfono al presidente de la Comisión, José Manuel Durão Barroso, y le advirtió de que la disputa sobre los equipos solares afecta a "los intereses económicos fundamentales" de China y podría pasar factura a las relaciones mutuas a niveles más amplios.

La UE es el principal socio comercial de China, mientras que el país asiático es el segundo socio de la UE, detrás de Estados Unidos. Las exportaciones chinas a los 27 países miembros del bloque europeo alcanzaron 290.000 millones de euros en 2012, mientras que en sentido contrario fueron de 144.000 millones de euros.

China también se enfrenta a quejas de Estados Unidos de que da subvención a sus fabricantes de paneles solares y daña a las compañías norteamericanas. Washington impuso aranceles hasta del 250% a los paneles solares chinos el año pasado.